

## Selectividad en la biblioteca

APUNTES, libros, resúmenes, esquemas, agobio y, sobre todo, nervios, muchos nervios. Éstos son sólo alguno de los objetos y sentimientos que estos días rodean a los más de 2.000 jóvenes que este miércoles comienzan la selectividad en Navarra. Sin embargo, cada uno de ellos afronta los días previos a su manera. Unos estudian en casa, aunque la mayoría prefieren las bibliotecas públicas para preparar esta prueba que marcará su futuro académico.

En casa es más difícil concentrarse. Entre la radio, la tele y la familia cuesta mucho más estudiar con tranquilidad. En la biblioteca, en cambio, todo el mundo está estudiando y ese ambiente se contagia, relata Cylthia Nieves Vivas, vecina de Barañáin de 17 años y que desea estudiar Psicología.

Durante las dos últimas semanas y hasta mañana, víspera del comienzo de la selectividad, encontrar un hueco libre en las bibliotecas resulta casi imposible. Estos días hay muchísima más gente que el resto del año. Incluso cuando venimos a abrir a las tres de la tarde, ya hay chavales haciendo cola para coger sitio y quince minutos después ya no hay ni uno libre. Y eso que entre la sala de lectura y la hemeroteca suman 99 sillas, destaca Delia Zúñiga, empleada de la biblioteca pública de Yamaguchi.

La Biblioteca General de Navarra es otro de los lugares escogidos por muchos estudiantes para preparar la selectividad. Venimos cuando abren, a las ocho y media, y nos vamos a las 20.45 horas, cuando cierran. Comemos cualquier cosa por aquí cerca y seguimos estudiando. Lo mejor de la biblioteca es que, si tú te despistas o te relajas, al levantar la cabeza y ver que todo el mundo está estudiando, te sientes mal y te pones las pilas enseguida, indican las pamplonas Marta Leache Notario, María Ruiz Ortiz y Cristina Yoldi Sánchez, de 18 años y alumnas de Carmelitas.

### Estudiar en casa

A pesar de las ventajas de las bibliotecas, también hay quien prefiere estudiar en casa. Me da mucha pereza salir para ir a la biblioteca. En casa tengo todo más a mano, y si me canso de una asignatura, puede cambiar a otra. Si fuese a la biblioteca, tendría que llevarme todo el mochilón. Además, te despistas más con tanta gente, expone Leticia Arnedo Sánchez, pamplona de 17 años, alumna del IES Plaza de la Cruz y futura estudiante de Química.

Lourdes Blanco Sanz, pamplona de 17 años y alumna de Teresianas, también prefiere estudiar en casa. Voy al conservatorio a tocar el violín y el arpa once horas a la semana. Los pocos ratos que me quedan para estudiar prefiero quedarme en casa. Todavía no estoy nerviosa. Dicen que no es difícil aprobar, pero como hay que estudiar todo un curso, muchas asignaturas en tan poco tiempo, es muy agobiante. Pero creo que me estoy organizando bien y aprovecho bien el día. Algunas noches me quedo a estudiar un rato, pero muy poco, porque acabo muy cansada y me quedo dormida, confiesa Blanco, quien quiere estudiar Medicina.

Como ella, durante estos días cientos de jóvenes de 17 y 18 años aprovechan cada hora al máximo. El miércoles, jueves y viernes les toca demostrar que todo el esfuerzo y estudio de las últimas semanas ha valido la pena.